



Vicente Huidobro: El oxígeno invisible

El poeta chileno Vicente Huidobro, que en su aménimo libro "La guerrilla literaria" (Ediciones del Sur, Santiago, 1992), transcribe el discurso de Rafael Alberti al visitar la Fundación Huidobro, en mayo de 1991.

Dice Alberti:

"Quiero darle las gracias más conmovidas de verdad, que yo sé aquí en la Fundación Huidobro, sin tener que ocultar a Neruda que haya venido a la Fundación Huidobro, cosa que hoy no sucedería. Pero en aquella época en que yo era amigo de Huidobro, desde antes de Neruda -porque lo conocí en España en la época del ultraísmo- yo no podía decirle a Pablo que había estado viendo a Huidobro hace un minuto, porque en ese momento la amistad era muy grande."

Hoy me parece maravillosa la idea de esta Fundación, y creo que Pablo Neruda no se enfadaría absolutamente nada por escuchar esas palabras, ya que a Huidobro le tenía una gran admiración.

En España le tenían una admiración muy grande, porque él llegó en la época del ultraísmo y dejó una gran huella. Conocimos a Huidobro mucho antes que a Pablo Neruda, y lo estimábamos, a pesar de la presencia de Pablo Neruda. La gente que procedía de la vanguardia primera española conocía perfectamente la obra de Huidobro, y era un poeta profundamente admirado. Así que era una cosa puramente personal y ocasional que hoy no existiría, con toda seguridad, esa amistad entre Pablo Neruda y Vicente Huidobro.

Estoy completamente encantado de estar aquí, y creo que está sentido en una silla Pablo Neruda."

Para tranquilidad de Alberti en este mismo libro de Rafael Zúñiga se resalta un artículo de Pablo Neruda, aparecido en la revista Ercilla, el 7 de febrero de 1968 y en él escribe:

"Me cuentan que en estos días han pasado veinte años de la muerte de Vicente Huidobro."

Yo no lo sabía. Nunca fui amigo de él. Y la vida literaria nos separó con crueldad.

Creo que se hace imperioso mi deber hacia su poesía.

Lo que más me sorprende en su obra releída es su dualidad. Este poeta literario que siguió todas las modas de una época enmarañada y que se propuso desoír la solemnidad de la naturaleza, deja pasar a través de su poesía un constante canto de agua, un rumor de aire y hojas y una grave humildad que se

Por Oscar Gacitúa González



apodera por completo de sus penúltimos y últimos poemas.

...En sus últimos años Huidobro trató de resanar y mejorar la relación que tuvimos brevemente cuando recién volvió a Europa. Yo, herido por las incidencias de la guerrilla literaria, no acepté esa aproximación. Me he arrepentido muchas veces de mi intransigencia. Cierpo con mis defectos provincianos como cualquier mortal. No me encontré con él en esos días, ni lo encontré después. Desde entonces sólo he continuado el diálogo con su poesía."

Pero es necesaria una segunda constatación, como lo señalaba hace pocos días el profesor Cedomil Colic en una charla sobre Vicente Huidobro. El próximo 10 de enero se cumplen 100 años del nacimiento de Huidobro. Habría correspondido entonces que 1992 fuera el año de celebración del centenario del poeta, pero ello no ha ocurrido.

Es probable, a menos que la Fundación Huidobro se ponga las pilas, que Huidobro lo sigan leyendo y conmemorando mucho más fuera de Chile que acá. Ha llegado la hora de terminar con este reflejo condicionado: las buenas o malas razones que en vida hubieron para el ninguneo, ya han muerto.

Vicente Huidobro, el oxígeno invisible [artículo] Oscar Gacitúa González.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gacitúa, Oscar

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vicente Huidobro, el oxígeno invisible [artículo] Oscar Gacitúa González. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile